

**MONTALBAN**

UCAB

Nº 32

*Estudios reunidos  
en homenaje a  
Hermann González  
Oropeza, S.J.*

## **MONTALBÁN**

Publicación arbitrada del Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Católica Andrés Bello

---

### **Fundadores**

José del Rey Fajardo, S.J.  
Efraín Subero

### **Director**

Elías Pino Iturrieta

### **Comité Editorial**

Dora Dávila Mendoza  
Manuel Donís Ríos  
Jesús Olza Zubiri, S.J.  
Francisco Javier Pérez  
Emilio Píriz Pérez  
Angelina Pollak-Eltz

### **Resúmenes en inglés**

Elizabeth Ravello  
Carlos Rebrij

### **Diseño Portada**

Alirio Palacios

### **Diseño y diagramación**

Mery León

---

### **Impresión**

Editorial Texto, C.A.

---

### **Dirección**

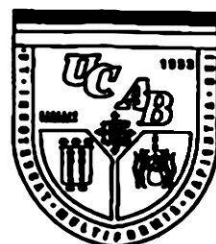
Universidad Católica Andrés Bello  
Facultad de Humanidades y Educación  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Apartado 20332  
Caracas 1021 - Venezuela  
Telf. 58-02-407.41.71/407.42.72  
e-mail: montalban@ucab.edu.ve

ISSN 0252-9076

Depósito Legal pp. 76-0527

Universidad Católica Andrés Bello  
Facultad de Humanidades y Educación  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Caracas, 1999

---

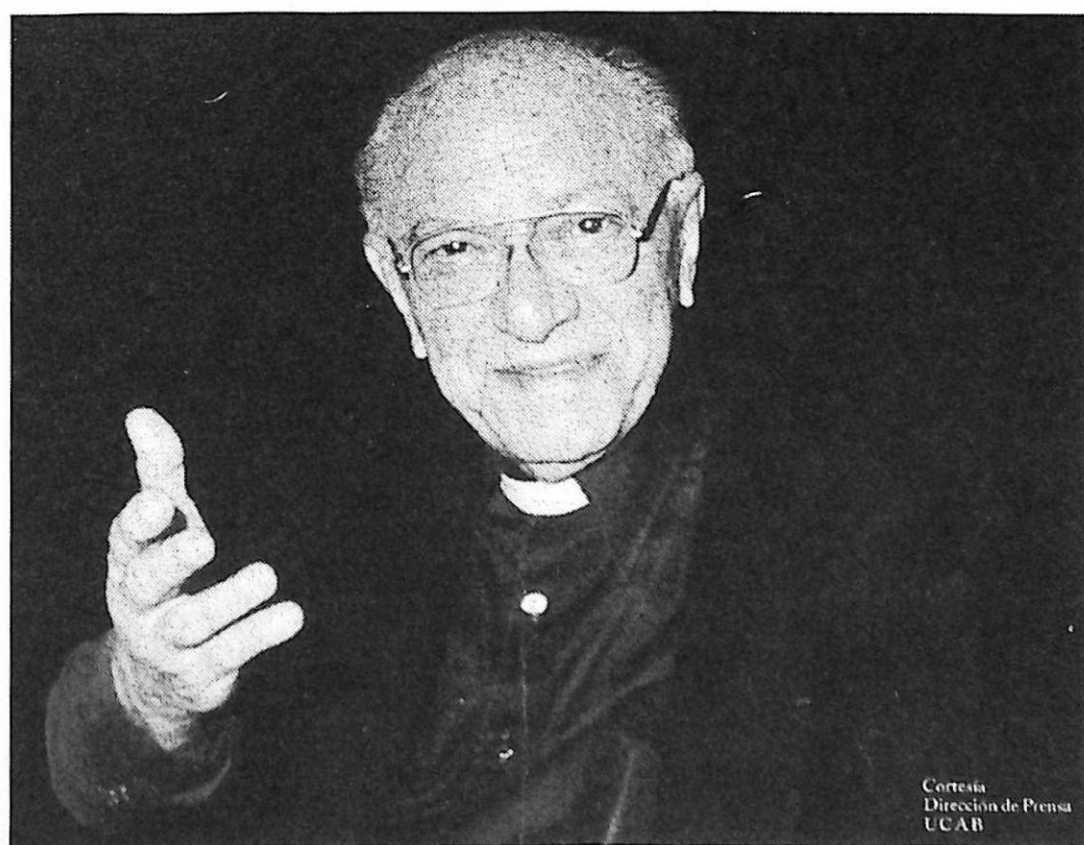


*Estudios reunidos  
en homenaje a  
Hermann González  
Oropeza, S.J.*



# MONTALBAN/32

---



# Índice

---

Presentación / Elías Pino Iturrieta .....	7
<b>I. HERMANN GONZÁLEZ OROPEZA, APROXIMACIONES .....</b>	<b>9</b>
ARTURO SOSA ABASCAL, S.J. / En las Exequias del P. Hermann González Oropeza, S.J. ....	11
PEDRO GRASES / El Padre Hermann González Oropeza .....	17
<b>II. HERMANN GONZÁLEZ OROPEZA, TRES TEXTOS INÉDITOS .....</b>	<b>21</b>
Texto 1: El Tratado de Westfalia de 1648 .....	23
Texto 2: Los problemas de las fronteras venezolanas .....	37
Texto 3: Gobernación del Dorado o Guayana .....	62
<b>III. TEMAS DE HISTORIA ECLESIAÍSTICA .....</b>	<b>77</b>
RAFAEL A. STRAUSS K. / El escenario inicial de la evangelización en Venezuela. Las culturas del momento del contacto .....	79
JOSÉ DEL REY FAJARDO, S.J. / Apuntes para una Biografía de Felipe Salvador Giliij (1721-1789) .....	93
ERMILA TROCONIS DE VERACOECHEA / La iglesia y la mujer en el siglo XVIII .....	121
DORA DÁVILA MENDOZA / Política eclesiástica y separación matrimonial en México en el siglo XVIII .....	133
JOSÉ VIRTUOSO, S.J. / Los curas de Caracas entre la revolución y la tradición (1810-1813) .....	161
<b>IV. CARTOGRAFÍA, FRONTERAS Y OTROS ASUNTOS .....</b>	<b>219</b>
MANUEL ALBERTO DONÍS RÍOS / Hermann González S.J., o la pasión por la cartografía histórica .....	221
LULÚ GIMÉNEZ SALDIVIA / Una lectura caribeña del <i>Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela</i> .....	285
DANIEL DE BARANDIARÁN / Las fronteras nacionales en la era de las auto-craclias militares .....	309
FRANCISCO JAVIER PÉREZ / Testimonios de lexicógrafos. Un texto inédito del padre Barnola sobre los glosarios de Lisandro Alvarado .....	357
<b>V. DOCUMENTOS .....</b>	<b>373</b>
Documento 1: <i>Algunos argumentos que parecen insinuar que Ordas entró al Orinoco por Boca Grande de Navíos</i> .....	377
Documento 2: <i>Consagración Episcopal de Eduardo Herrera Riera</i> .....	380
Documento 3: <i>El Partido Comunista Venezolano (PCV)</i> .....	387

Documento 4: <i>Acción Democrática (AD)</i> .....	391
Documento 5: <i>Correspondencia con Miriam Blanco Fombona de Hood</i> ....	397
<b>VI. IMÁGENES</b>	<b>403</b>
<b>VII. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>409</b>
<b>HORACIO JORGE BECCO / Bibliografía de Hermann González Oropeza, S.J. (1922-1998)</b> .....	<b>411</b>

# Presentación

Elías Pino Iturrieta

---

El Padre Hermann González Oropeza fue Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica "Andrés Bello", que edita *Montalbán*. Ocurrida hace un poco más de un año su muerte, es natural que la revista le dedique un homenaje. Pero los redactores no se han ocupado de rendir tributo a la memoria del desaparecido por el solo hecho de haberlo tenido como jefe. Hay jefes de jefes y estamos ante el caso.

En primer lugar, Hermann González Oropeza fue un gran historiador. Ocupado de preferencia de la historia eclesiástica y del estudio de la evolución de las fronteras nacionales, dejó una obra imprescindible en atención a la solvencia de sus contenidos. De manera que no fue sólo el burócrata puntual que necesitaba el Instituto de Investigaciones Históricas para funcionar, como lo fue, en efecto; sino también un veterano investigador a quien convenía consultar para no caminar a tientas en el trabajo de enfrentarse a la reconstrucción del pasado. Su pericia en el manejo de testimonios antiguos, su interés por la metodología de la especialidad, su familiaridad con una bibliografía impresionante y, sobre todo, su infinita paciencia, lo convirtieron en una muleta ineludible para los novatos, pero igualmente para quienes ya echábamos canas en el oficio.

Lo buscábamos por su sabiduría, pero también por su orientación hacia las cosas prácticas. El trabajo le interesaba en cuanto tuviera utilidad para el presente. No se encerraba en el archivo por el único gusto del conocimiento, por mostrar técnicas y erudición profesional, sino tras la búsqueda de luces sobre las cosas que pasaban frente a nuestra vista. Acaso debía a tal vocación gran parte de su magnetismo. Nos mostraba con su conducta que no trabajábamos para un museo de antigüedades, ni en la limpieza de un cementerio. Estábamos para ofrecerle claves a nuestros días, de acuerdo con lo que nos decía y con lo que veíamos que hacía usualmente.

En segundo lugar, fue una gran maestro, una figura excepcional en el aula. Unía su conocimiento de la historia a un gusto por la vida que juntaba en una sola empresa cotidiana. Una personalidad avasallante que se interesaba por las cosas profanas, transmitía informaciones inéditas y sorprendivas sobre lo circundante para volver a los hechos del pasado con una facilidad pasmosa. Amigo de la polémica, hacía vibrar a sus estudiantes y a sus colegas en el aula y en el cafetín de la universidad. Servicial en extremo, pasaba horas

en la biblioteca atendiendo las consultas de la muchedumbre que lo solicitaba, rebuscando bibliografía remota para las investigaciones de los demás; estudiando como colegial materias que apenas conocía, para ver cómo auxiliar mejor a quienes procuraban su calor y su diligencia.

En el fondo fue un pastor de almas de los de antes, interesado en aconsejar y en ofrecer el buen camino, dispuesto a escuchar las tragedias de cada cual y a buscarles desembocadura, capaz de contemporizar con los pecados del entorno para colaborar en el perdón sin dispararse sermones. Estaba en su lugar en la oficina y en el templo para que le desembucháramos las penas y las alegrías, que eran lo que más le interesaba. De allí que se convirtiera en el personaje imprescindible que fue para los que tuvimos la fortuna de encontrarlo en la vida.

Historiador y maestro, sacerdote y cálido amigo, guía de centenares de iniciativas y compañero de viajes inolvidables, es enorme la falta que nos hace Hermann González Oropeza. Ojalá las páginas que siguen, sirvan de testimonio sobre algunas de las cosas que realizó y sobre lo que le adeudamos por los frutos salidos de su mano generosa.